

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA ERA BOLIVARIANA: SUS CONTINUIDADES Y RUPTURAS Y SU TRANSFORMACIÓN EN “RÉGIMEN HÍBRIDO” (2004-2013)

Una visión desde la Teoría Crítica y el Constructivismo social en RR.II.

CARLOS LUNA RAMÍREZ*

Recibido: 01-02-2013

Aprobado: 12-07-2013

Resumen

La Política Exterior Venezolana de Hugo Chávez rompió con la “Continuidad” de la misma en términos de Intereses y alianzas estratégicas con relación a lo hecho en la época de la “Democracia Representativa” (1958-1999). Así, es nuestro interés, estudiar los orígenes ideológicos y políticos del Socialismo del Siglo XXI reflejados en “*El Plan Socialista Simón Bolívar 2007-2013*” así como en la propuesta del “*Programa Patria (2013-2019)*” como profundización del primero; lo cual nos permitirá analizar la Política Exterior Venezolana para la construcción de un “*Mundo Multipolar*” a través del Constructivismo Social y la Teoría Crítica de las RR.II. Como forma de actualización a las circunstancias actuales luego del fallecimiento de Hugo Chávez –loque ha generado una transición a la presidencia de Nicolás Maduro, ganador de las elecciones del 14 de abril de 2013- estudiaremos el proceso de “legitimidad y estabilidad política del gobierno bolivariano después de Chávez”, y su transformación en un “Régimen Híbrido o Autocracia Competitiva” que avanza a formas cada vez más totalitarias para mantenerse en el poder. El artículo recurre a un marco de referencia teórico y metodológico basado en la teoría crítica y el constructivismo social cuyos aportes permiten, la primera, analizar las relaciones en términos de hegemonía con énfasis en el papel de las potencias mundiales; y el segundo, explorar la construcción intersubjetiva de Intereses, Identi-

* Profesor Asistente de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos. Universidad Central de Venezuela. carlosjrlunar@gmail.com

dades y Percepciones de los Estados, resultante de sus interacciones en el Sistema Internacional.

Palabras Clave: Interés Nacional, Hegemonía, Intereses Cognitivos, Identidades, Percepciones, Intersubjetividad, Superestructura, Política Exterior.

Abstract

The “Hugo Chavez’ foreign policy” broke its continuity in terms of interests and also strategic alliances from the previous stage of the Representative Democracy (1958-1999). So, it is our main interest to study the ideological and political origins of the so called “Socialism of the Twenty-First Century” developed through “Simon Bolívar First Socialist Plan” (2007-2013), as well as through the “Programa Patria” (2013-2019). These two essential documents give us the opportunity to analyze Venezuela’s new foreign policy whose main objective is to build a “Multi-Pole” World. For this task we apply the Social Constructivism theory as an analytical framework. As an update of this paper to current times when Hugo Chavez is dead, and a transition process gave the presidency to Nicolas Maduro –who won the April 14th 2013 elections- we are going to study the real political legitimacy of the government and its transformation on a “Hybrid Regime or Competitive Autocracy” which its taking a totalitarian form in order to keep power. The article employs a theoretical and methodological framework based on critical theory and social constructivism whose contributions allow, the first to analyze the relationships in terms of hegemony with emphasis on the role of world powers; and the second, to explore the intersubjective construction of Interests, Identities and Perceptions of States resulting of their interactions in the International System.

Keywords: National Interest, Hegemony, Cognitive Interests, Identities, Perceptions, Inter-subjective process, Superstructure, Foreign Policy.

INTRODUCCIÓN

Las presentes líneas discurrirán sobre una disertación respecto a los orígenes teórico-filosóficos de la Política Exterior delineada por el gobierno del Presidente Hugo Rafael Chávez Frías en la actualidad, desde el punto de vista de la Teoría de las Relaciones Internacionales, lo cual ha trastocado la idea de continuidad en cuanto a la Identidad de la República Bolivariana de Venezuela en la Sociedad Internacional Post Guerra Fría, específica-

mente en el periodo comprendido entre 2004 y 2013. Los esquemas cognitivos a los que hacemos referencia son La Teoría Crítica y el Constructivismo Social en Relaciones Internacionales.

Asimismo, asistimos a una realidad cambiante cuando la Revolución Bolivariana se ve en el reto de mantenerse en el tiempo y en el poder a pesar de la muerte de su máximo líder, el Presidente Hugo Chávez Frías el 5 de marzo de 2013, y de la llegada a la presidencia de Nicolás Maduro Moros como primer presidente chavista, que nos lleva a cuestionarnos sobre la legitimidad política y la continuidad del “proceso”, con una persona menos carismática y con menor capacidad de cohesión no solo frente a los ciudadanos que se le oponen, sino al interno del oficialismo. De allí que surjan preguntas como ¿Será capaz Maduro de continuar con el proceso bolivariano por el mismo rumbo que lo llevaba Chávez? ¿Habrá transformación que nos conduzca a un giro en cuanto al proceso doméstico y de Política Exterior, flexibilizando al Socialismo, o bien recurrirá a acciones cada vez más radicales o de profundización del socialismo, avanzando así a formas cada vez más cercanas al totalitarismo? Esas respuestas trataremos de hallarlas en el presente artículo.

De continuar la línea de Hugo Chávez Frías, la Revolución Bolivariana / Socialismo del Siglo XXI, avanzará en su cruzada revisionista del Sistema Internacional actual en tiempos de globalización. Para poder entender el desarrollo de lo que hemos de denominar una *Política Exterior Revisionista* por parte de la República Bolivariana de Venezuela para la conformación de un Sistema Internacional Multipolar, utilizaremos las ideas expresadas en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (Primer Plan Socialista) “Simón Bolívar” 2007-2013, que proponen generar a la vez nuevas alianzas bilaterales y multilaterales que generen nuevos canales de cooperación; transformación de las Organizaciones Internacionales actuales; y a la vez producir redes subnacionales que cambien los paradigmas bajo los cuales se concibe la Política Internacional, con la finalidad de generar una Conciencia de Clase Emancipadora de la hegemonía de los Estados Unidos; así como el programa que prevé su profundización, como lo es el *Programa o Plan de la Patria*, el cual se prevé se aplicará luego de haber ganado Chávez la contienda electoral del 7 de octubre, para escoger el presidente constitucional para el período 2013-2019, y una vez fallecido este, cuando logró la victoria Nicolás Maduro, producto de la ausencia absoluta del Presidente Chávez –en ambas oportunidades derrotando al candidato de la Unidad Democrática, Henrique Capriles Radonski.

Nuestra intención en este artículo es establecer la conexión entre los fundamentos de la Teoría Crítica, que tiene como autor originario a Antonio Gramsci y a los miembros de la primera y segunda generación de la Escuela de Frankfurt, y que tiene como máximo exponente en la disciplina de las Relaciones Internacionales a Robert Cox; así como del Constructivismo Social que expone como las relaciones intersubjetivas entre los seres humanos en el marco del Estado, transforman de manera determinante las Identidades, Intereses y Percepciones, ya que desde esta perspectiva, el Interés Nacional no es, ni debe ser inmutable –ya que como menciona su principal exponente, Alexander Wendt, *los Estados no cuentan con un Portafolio Estático de Intereses-*, razón por la cual, el Constructivismo, toma en cuenta y da relevancia a la noción del cambio de los Intereses en el marco de la Política Exterior del Estado-Nación.

Finalmente queremos indagar sobre el concepto de “Regímenes Híbridos o Autocracias Competitivas” como problema politológico común en América Latina, que tiene como punto de partida a Venezuela y que tiene como su germen la fragilidad institucional de unas democracias que se han desarrollado solo en el aspecto “formal”, más no en el sentido sustantivo que propicie seguridad, bienestar y progreso a los ciudadanos, quienes han elegido por voto universal, directo y secreto, líderes personalistas, des-institucionalizadores y populistas, que, para mantenerse en el poder, mantienen formas y procedimientos democráticos, pero que limitan las libertades, el acceso a los derechos y degeneran en formas autoritarias y cada vez más cercanas a los totalitarismos, con la complacencia de los grupos de oposición, quienes ven cada vez más reducidos sus márgenes de maniobra de acceso al poder.

Todo esto sin duda podrá darnos una perspectiva real y tangible del rol que pretende jugar la Venezuela Bolivariana en la dinámica internacional de hoy, que no es otro que la inversión de su principal recurso, como es el Petróleo, en términos de Poder, y con ello superar un estadio de Unipolaridad y Hegemonía de los Estados Unidos –que se apoya en el discurso de la exportación de la Democracia Representativa-, que genera pobreza y exclusión, por un contexto Multipolar, más justo, solidario y equitativo, en el marco de la emancipación humana impulsada por el Socialismo.

Para comenzar nuestro análisis tendremos que ubicar al lector en el marco de lo que se conoce como el “Cuarto Debate de las Relaciones Internacionales”, que, ya en el marco de la temprana Post Guerra Fría en la década de los años noventa, planteó una confrontación prácticamente existencial

entre las posturas Racionalistas (principalmente contra el Neo-realismo de Kenneth Waltz) y un conjunto de corrientes anti método científico, que se oponían fervientemente al hecho del análisis de las relaciones internacionales como fenómenos inmutables a partir de la economía y a la separación entre Objeto y Sujeto de estudio en el marco de las ciencias sociales, cosa que no daba espacio y trascendencia al papel de las ideas, denominado *Reflectivismo Radical*; tales como son La Teoría Crítica (Robert Cox), Los Postmodernismos (Richard Ashley y R.B.J. Walker) y los Feminismos (Cynthia Enloe y Jo Ann Tickner).

En el marco de esta primera parte del “Cuarto Debate de las Relaciones Internacionales”¹, a los fines del análisis que nos proponemos realizar en estas páginas, nos enfocaremos en estudiar brevemente la Teoría Crítica.

Para este enfoque, *la Cuestión del Cambio* es un elemento central, ya que *el propósito de la teoría debe ser, no simplemente alterar el modo como miramos el mundo, sino alterar el propio mundo*², por lo que es importante no sólo ofrecer una descripción y explicación del entorno, sino caminos a escoger para un análisis crítico de la dirección y calidad de la vida social, en este caso en el ámbito internacional.

La teoría Crítica como parte del Reflectivismo Radical en palabras de Kepa Sodupe: (...) *acentúa considerablemente los aspectos de denuncia del orden establecido, el análisis de las posibilidades de transformación social y los vínculos existentes entre el conocimiento teórico y el poder*³⁻⁴. Estas nociones de cambio han introducido en el discurso, terminología bélica que habla de lo existencial que es la lucha por el cambio, tales como Campos de Batalla, Guerrilla Intelectual, Subversión, por tan solo mencionar algunas.

Ya dichas las generalidades de la Teoría Crítica en el marco del Reflectivismo Radical, hemos de decir que es una corriente con una larga tradición intelectual, hundiendo sus bases en la filosofía Emancipadora y Marxista, siendo sus principales autores Kant, Hegel y Marx, y como ya fue dicho, busca por todos los medios, transmitir un mensaje a la humanidad de *Emancipación* del proyecto de la Ilustración.

1 Dado que más adelante hablaremos del Constructivismo Social en Relaciones Internacionales, que formará parte de un segundo momento, en el marco del llamado *Reflectivismo Moderado*.

2 Kepa Sodupe. *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, País Vasco – España, Universidad del País Vasco, 2003, p. 187.

3 Kepa Sodupe, *op.cit.*, p. 187.

4 Subrayado propio del autor.

Esta corriente se desenvuelve a través de dos grandes tendencias, una de las cuales –y que será la que utilizaremos en la presente disertación- es la influenciada por la obra de Antonio Gramsci, donde aparece como principal exponente de las Relaciones Internacionales Robert Cox; autores centrados en cuestiones de economía política y en la relación entre *conocimiento y realidad social*. (Ya que desde esta perspectiva el conocimiento, o lo que es lo mismo, las Ideas, forman las instituciones materiales en las cuales se sustenta la sociedad y viceversa). Robert Cox al respecto de lo dicho con anterioridad marca pauta en este tema cuando nos dice: “Toda teoría es siempre para alguien y para algún propósito (...) Todas las teorías tienen una perspectiva, y todas las perspectivas se obtienen desde una posición en el tiempo y el espacio social y político⁵⁻⁶”, crítica que dirige específicamente a los Neorrealistas, por cuanto esta teoría es un elemento justificador de las acciones de Política Exterior de los Estados Unidos en el marco de la temprana Postguerra Fría.

Es importante hacer un alto acá para profundizar en la categorización expuesta por Robert Cox, ya que él distingue entre dos grandes tipos de teorías: Las de tipo *Solving Problems* (Teorías de Resolución de Problemas) a través de las cuales se ve anulado el proceso de Cambio Social, por cuanto “toman el mundo como lo encuentran, y las relaciones de poder y las relaciones sociales prevalecientes son reproducidas al pié de la letra, así como las instituciones en las que están organizadas, representando el marco de acción dado, inalterable e inamovible”⁷.

Por el contrario, la Teoría Crítica, al menos en su vertiente Neogramsciana rompe, o pretende romper esta dinámica de reproducción del status quo, mediante la cual todo esta previamente dado y funciona automáticamente, ayudado, claro está por este conjunto de teorías que sustentan y legitiman el orden establecido; fomentando subsecuentemente el cuestionamiento de las relaciones e instituciones presentes en la realidad a través del conocimiento y estudio pormenorizado del nacimiento de estas y como se puede entrar en un proceso de cambio “Emancipador” de dicha realidad social. La teoría Crítica por consiguiente no da por supuestas las relaciones de Poder ni las relaciones sociales preexistentes, sino que las mismas pueden modificarse de modo intersubjetivo.

5 Esto lo refiere al tiempo y espacio político del Neorrealismo quien se nos presenta como una teoría de *Solving Problems*.

6 *Ibid*, p. 189.

7 *Ibid*, p. 189.

La Teoría crítica entonces, en palabras de Robert Cox, recogidas por Kepa Sodupe:

(...) permite una elección normativa a favor de un orden político y social diferente al orden imperante, pero limita la gama de opciones a órdenes alternativos que son transformaciones factibles del orden existente (...) Al tomar el orden establecido sin cuestionarlo, las teorías de solución de problemas cumplen con la función ideológica de la perpetuación del Status Quo internacional, ya que tienen un efecto conservador, un efecto que favorece la permanencia de Relaciones Sociales y Políticas injustas. En contraste con esto, la Teoría Crítica con su propósito emancipador, explora la posibilidad de generar un conocimiento parcial que pueda ayudar a la construcción del futuro (...).⁸

Por consiguiente, la Teoría Crítica, en la corriente Neogramsciana que estamos estudiando, hace que el *Cambio Social Internacional*, sea el basamento fundamental de esta perspectiva teórica inscrita en el Cuarto Debate de las Relaciones Internacionales, dado que entiende que el orden social es un producto histórico construido intersubjetivamente, por lo cual el *Alfa y el Omega*, es decir, el epicentro de todo lo que se gesta en la realidad social, se fundamenta en las ideas de los seres humanos, que al final de cuentas es el factor clave para entender la evolución de la humanidad de acuerdo a sus necesidades, no solo materiales sino espirituales e intelectuales. Al respecto nos reafirma Cox:

(...) las estructuras son socialmente construidas, se convierten en parte del mundo objetivo gracias a su existencia en la intersubjetividad de grupos relevantes de personas que, pueden hacer y rehacer el mundo a través de cambios en la intersubjetividad que es la cuestión principal a tratar en cualquier intento de comprender el proceso de cambio histórico, que puede ser, tanto intencionado como no intencionado de la actuación de los agentes (...).⁹

Para finalizar esta breve aproximación a la Teoría Crítica, diremos que es importante analizar el proceso dialéctico –de donde proviene el centro de su relación con la Teoría Marxista- entre realidad material de la vida humana y la Conciencia Social. Así las estructuras históricas están formadas por la interacción dinámica entre *Capacidades Materiales*(Intereses Cognitivos vinculados al Trabajo, que en palabras de Marx daban sentido

8 *Ibid*, p. 189.

9 *Ibid*, p. 190.

a las Relaciones de Producción); *Ideas* (que vienen a ser en este caso los Intereses Cognitivos vinculados a la Comunicación, y que dan sentido a las Relaciones de producción por cuanto, diría un constructivista, que fomentan Identidades, Intereses y Percepciones en forma de Conciencia colectiva) y por último, *Instituciones*, (que en este plano son las normas, reglas principios y valores en los cuales se asienta el orden social. Dicho en otras palabras, es la “Superestructura” que legitima y legaliza dicho orden).

Para generar un “Cambio Social Internacional”, entonces es necesario desde esta perspectiva, sembrar en los seres humanos la necesidad de desarrollar *Nuevos Mapas Mentales, o en términos más ideológicos, producir una Nueva Conciencia Social*, para solucionar problemas sociales que son comunes y cambiar el sentido y la carga a la Superestructura, que trabaja siempre en función de los intereses de quien la dirige.

La influencia Gramsciana dentro de la Teoría Crítica se deja ver en la visión de los órdenes mundiales como una articulación de fuerzas sociales hegemónicas a nivel global que asienta su poder en un consenso intersubjetivamente legitimado en el plano ideológico. El orden mundial prevaleciente es una configuración de poder global que abarca, no solo el sistema interestatal, sino también la economía mundial y la sociedad civil global. Se trata pues de una totalidad social, de la cual surgen contradicciones y conflictos, de donde es posible vislumbrar las alternativas factibles de cambio en la estructura del orden mundial presente. También hace posible contemplar las fuerzas sociales que, articuladas en un *Bloque Contrahegemónico*¹⁰, sean capaces de conducir a transformaciones históricas (...) ¹¹.

La segunda expresión, o mejor dicho, la segunda corriente que se nos presenta en el marco de la Teoría Crítica, se manifiesta a través de la Primera y Segunda Generación de la Escuela de Frankfurt y en el pensamiento de Jürgen Habermas, que centra su atención en las *lógicas de inclusión/exclusión y de Universalismo/Particularismo de la Política Mundial*. Aquí resaltan los trabajos de A. Linklater que se conecta, al menos en nuestro criterio con otra de las teorías de las Relaciones Internacionales, pero esta vez del llamado “Quinto Debate”, como lo es el Multiculturalismo y el trabajo de autoras como Seila Benhabib, en su libro *Los Derechos de los otros*, ya que Linklater “(...) ha planteado la necesidad de rechazar una total iden-

10 Negritas propias del autor.

11 *Ibid*, pp. 190-191.

tificación con la comunidad social a la que uno pertenece y conferir un mayor reconocimiento a la más inclusiva y universalista comunidad de la humanidad”¹².

De esta manera y desde este enfoque, se piensa que la actual estructura internacional, formada esencialmente por los Estados-Naciones, basada, como lo refiere Linklater en *Comunidades Morales Limitadas* promueve el individualismo particularista que restringe la libertad y solidaridad humana en términos de identificación de intereses comunes más allá de sus símbolos y realidades nacionales.

Esta rama, que refuerza la Utopía Socialista del Humanismo Internacionalista, obviamente es más idealista que la vertiente Neogramsciana, y se ubica en una concepción evolucionista de la racionalidad humana, siguiendo, en el campo de las Relaciones Internacionales a autores seminales como Edward H. Carr y su libro *La Crisis de los Veinte Años (1919-1939)*, así como la “Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas”, ya que la emancipación humana universal –generada por la identificación y fortalecimiento de lazos sociales transnacionales, o lo que es lo mismo, identificación de intereses de los seres humanos más allá de su nacionalidad- podrían implicar el reemplazo de una estructura internacional interestatal por otra Post interestatal más incluyente y solidaria.

(...) Así, la ética discursiva promueve un ideal cosmopolita con arreglo al cual, la organización política de la humanidad es acordada en un proceso de diálogo que se desarrolla de manera absolutamente abierta a todos los afectados. La ética discursiva en sentido inverso, cuestiona la imposición dogmática de comunidades cerradas, lo cual es particularmente aplicable a los estados soberanos, lo cual induce, como lo dice Linklater, a la puesta en cuestión de las nociones tradicionales de soberanía y ciudadanía, con la mirada puesta en la inauguración de nuevas formas de comunidad política¹³.

Para entrar en el estudio de la relación entre este enfoque teórico y la Política Exterior Venezolana en el período 2004-2013, hay que tener presente que en el marco de la Teoría Crítica, no se contempla la desaparición de la Superestructura, es decir, del Estado, ni tampoco una separación entre Estado y Sociedad Civil, sino que por el contrario, estas dos categorías son inseparables, ya que constituyen y reflejan el origen social hegemónico en

12 *Ibid*, p.192.

13 *Ibid*, p.193.

cada momento histórico, por lo cual hay que cambiar la precognición de ellos para así generar un cambio social a nivel doméstico y a nivel internacional.

Lo anterior sólo es posible llevarlo a cabo a través de tres procesos o tres estrategias simultáneas a partir de lo estudiado, a saber: 1) La Denuncia de un Orden Social Internacional Injusto gracias a sus inequidades producto de la Hegemonía; 2) Procesos de transformación cognitiva para pasar de una falsa conciencia a intereses cognitivos vinculados a la emancipación a través de una nueva conciencia de clase y finalmente, y como consecuencia de lo anterior, 3) Generación de una comunidad plural, incluyente y solidaria más allá de los intereses de la superestructura, producto de la elevación racional del nivel de conciencia, de lo privado a lo social y colectivo.

Hablando ya del segundo enfoque que nos ocupa como marco teórico en el presente artículo, hemos de decir que, en la década de los noventa, y en el marco del Reflectivismo Moderado, sale a la luz una corriente, que sin pretender ser una Teoría –en palabras de su creador, Prof. Alexander Wendt–, quiere contribuir a ser una suerte de *Teoría Puente* que, tomando elementos Reflectivistas y al mismo tiempo elementos Racionalistas, una los dos puntos extremos en los cuales se habían dividido las formas de hacer teoría dentro de las Relaciones Internacionales. Esta corriente se conoce como *Constructivismo Social*; y exalta el papel de las Identidades, las Ideas, los Intereses y las Percepciones que determinan las acciones de los Estados en su convivir con los demás, así como que las Instituciones Internacionales vienen a ser formaciones *Intersubjetivas*, producto del acuerdo entre *Primus Inter Pares*. Al respecto, la Profesora Esther Barbé, en su libro *Relaciones Internacionales*, refiere lo siguiente respecto al Constructivismo:

Es un puente entre las tradiciones racionalistas y reflectivistas a partir del razonamiento liberal de que las Instituciones Internacionales pueden cambiar las identidades y los intereses de los Estados. Mi estrategia para construir dicho puente es argumentar contra la afirmación Neorrealista de que el hecho de confiar tan solo en las capacidades de uno mismo (autoayuda) deriva de la estructura anárquica exógena al proceso; sino definiendo que si hoy nos encontramos en un mundo marcado por la Autoayuda, se debe al *proceso y no a la estructura*¹⁴.

14 Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid-España, 2003.

A partir de lo dicho antes, el programa de investigación del Constructivismo no es una cuestión formal, más bien responde a las *carencias*¹⁵ que tienen los demás enfoques tradicionales de las Relaciones Internacionales, sobre todo originados a partir del debate Neo-Neo, particularmente en el tratamiento de los factores Socio-Cognitivos. Es importante afirmar que el Constructivismo no es una Teoría de las Relaciones Internacionales, más bien es una forma de interpretación intuitiva de los hechos internacionales o, para ser más elegante, parte de Hipótesis de Trabajo menos formales (Estudios de Caso) –que atienden principalmente a los temas de la Política Exterior- que las desarrolladas por el modelo racionalista.

(...) el constructivismo sostiene la idea de que el mundo social, o más concretamente el sistema internacional, es una construcción humana basada en ideas compartidas (...) En este sentido los hechos sociales existen porque atribuimos intersubjetivamente ciertos significados o funciones a determinados objetos y acciones. Una vez que los representamos colectivamente, confiriéndoles una existencia, se convierten en realidad social, con consecuencias reales. Estos significados intersubjetivos presentan propiedades estructurales en la medida en que definen los contornos relativos de la realidad social, convirtiendo ciertas acciones en aceptables o inaceptables, factibles o no factibles, concebibles o no concebibles¹⁶.

De las consideraciones anteriores se desprende la primera gran conclusión, que sustenta el nombre de la obra más connotada de Wendt: *Anarchy is what states make of it* referida a que la Anarquía, que era considerada como una lógica predeterminada dentro del Sistema Internacional no es tal, sino que ésta, así como todas las instituciones –en este caso conceptos- de las Relaciones Internacionales, son una elaboración intersubjetiva de los Estados, quienes son personificaciones, a las cuales se les confieren cualidades psicológicas propias de los seres humanos, tales como la formación de Identidades e Intereses (Identificación del YO individual, y su búsqueda en el marco de la sociedad) y de percepciones, o lo que es lo mismo, la resultante de la interacción YO vs. La Sociedad. Sin querer pecar de reiterativo, diremos entonces que Autoayuda y el Poder son instituciones creadas por los mismos Estados en su accionar internacional, y no formas esenciales de anarquía como se dice tradicionalmente... “La Anarquía es lo que los Estados hacen de ella”:

15 Hay que mencionar que las principales carencias que muestran los enfoques racionalistas están en la explicación de las nociones de cambio y transformación de los diversos órdenes dentro del sistema internacional.

16 Kepa Sodupe, *op.cit.*, p.166.

De este modo, se puede decir que el Constructivismo Social de Wendt está totalmente opuesto al determinismo estructural del Neorrealismo, ya que no toma en cuenta el accionar práctico de las naciones como actores que generan instituciones e IDENTIDADES INTERSUBJETIVAS, sino más bien atadas a hacer y pensar siempre en lo mismo: Definir sus intereses en términos de poder dado que si no lo hacen, habrá otros que lo hagan, y subsecuentemente se conviertan en amenaza a nuestra propia existencia.

La construcción de Intereses e Identidades va a constituir el centro de atención del Constructivismo. Así, en lugar de enfatizar exclusivamente los incentivos materiales, el Constructivismo presta gran atención a la *Construcción de Identidades Intersubjetivas* (Principios y valores compartidos, Percepciones del Mundo, Marcos Históricos-Culturales) para así rechazar la lógica Costo-Beneficio:

que no concede especial interés a las identidades y los intereses de los participantes, sino que más bien los trata como factores exógenos fijos, centrándose en la manera en que los actores se comportan y en los resultados de sus acciones. Sin embargo, en opinión de Wendt, las posiciones Neoliberales que sostienen que los procesos y las instituciones pueden dar lugar a un comportamiento cooperativo a pesar de la anarquía, se verían reforzadas si contaran con una teoría sistemática que explicara *la transformación de las identidades e intereses de los actores por parte de los regímenes e instituciones internacionales*. A su vez las teorías Reflectivistas si se ocupan de cómo las prácticas de conocimiento constituyen a los individuos¹⁷.

Para apoyar aún más la afirmación anterior, hay que dejar claro que este tema corresponde al debate epistemológico entre *Racionalismo* y *Reflexivismo*. El primero de ellos se comporta bajo una conducta materialista—más en el Neo-realismo que en el Neo-liberalismo—ya que centran su atención en la Estructura Internacional en términos de distribución de recursos de poder, sin dar espacio alguno a las *ideas*. Esta posición se flexibiliza un poco cuando hablamos del Neo-liberalismo Institucional, pero sólo en lo que respecta a los Regímenes Internacionales. Ahora bien, el hecho de que los Regímenes Internacionales definan los comportamientos de los Estados ante el hecho puntual de cooperar—que es un proceso de interacción sistémica distinto a la estructura, no contemplan la capacidad integral de que las ideas puedan construir las necesidades e intereses de los Estados.

17 Mónica Salomón. 2001. *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones*. Revista *Cidob d' afers internacionals*, (56), Diciembre 2001-Enero 2002, p. 14.

Para el racionalismo *la cuestión de los intereses es un elemento inherente a su condición de actores racionales definidos en términos de Poder y Seguridad.*

Los autores constructivistas mantienen que la estructura del sistema internacional está compuesta fundamentalmente por ideas (...) la estructura no está definida solo en términos de recursos materiales, sino también en términos de ideas. Dessler –uno de los autores constructivistas citados por Kepa Sodupe– habla de Reglas. Estas son los medios por los cuales los Estados se comunican entre sí y coordinan sus acciones. Una acción política no depende únicamente de las capacidades físicas. Requiere también un marco de sentido que defina, por una parte, hacer reconocible el uso de esas capacidades –como comportamiento intencionado y con sentido– y por otra, suministrar la base de las interacciones estatales que respondan a unas pautas. *Por consiguiente los constructivistas realzan el componente normativo o de ideas de la estructura*¹⁸.

Según la cita anterior, el sistema internacional visto por los constructivistas se basa en un conjunto intersubjetivo de ideas, las cuales tanto dan origen como regulan las interacciones entre los diversos agentes que lo componen. Acá podríamos establecer un paralelismo teórico con lo establecido en el Derecho, y más específicamente con el Derecho Internacional Público, dada la proximidad que este tiene con la Teoría al estudiar a las Relaciones Internacionales como problema central, y más específicamente con *la Costumbre como fuente del Derecho Internacional Público*, ya que la norma proviene de un comportamiento generalizado y repetido por un gran lapso de tiempo, cosa que hace que el mismo se institucionalice, y haga que una conducta contraria a él, sea considerado como Incomprensible e Inadmisible por parte de la colectividad.

Sin embargo, esta corriente de pensamiento reflexivista-moderada enfoca su atención primordial en las *Reglas Constitutivas*. Estas reglas son las que dan origen a las relaciones sociales internacionales en el marco del Sistema Internacional, y sirven como canales de “conformación y comunicación” entre sus componentes, mientras que las Reglas Regulativas son aquellas que mantienen el juego social de una determinada forma, es decir, denota aquello que puede o no hacerse en el marco del juego social.

Las reglas constitutivas definen el conjunto de prácticas que hacen viable un determinado tipo de actividad social, al dejar claro que se entiende por tal actividad. Quien incumpla una regla de esa naturaleza torna su compor-

18 Kepa Sodupe, *op.cit.*, p. 167. Negritas propias del autor

tamiento incomprensible para los demás participantes. Así, pues, las reglas constitutivas tienen una función normativa en cuanto proveen marcos de significados, ayudando a los agentes a entender en qué situación se hallan, y consecuentemente, cuales son en tal situación sus identidades e intereses¹⁹.

En conclusión, habría que decir que las Reglas Constitutivas al ser generadoras del Sistema Internacional tal y como le conocemos, según el Constructivismo, definen histórica y coyunturalmente el marco de principios y valores –que por demás tienen la capacidad de ser cambiantes o mejor dicho maleables- de acuerdo al momento histórico que se vive, los Estados y demás actores definen sus *Intereses* y sus *Identidades*²⁰, cosa que echa por tierra el hecho de que los Estados no viven con una maleta de intereses predeterminada y no mutable.

Otra de las partes importantes del debate entre Racionalismo, Reflexivismo y Constructivismo Social como Teoría Puente se inscribe en la parte ontológica. En primera instancia, con la aparición de la corriente del Constructivismo Social dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales, se inicia la polémica entre *Agente y Estructura*.

En este orden de ideas, hay que destacar que el núcleo fuerte del trabajo del Alexander Wendt –principal autor constructivista- es la cuestión de la Anarquía dentro del Sistema Internacional en su obra *Anarchy is what status make of it*. Parafraseando a Wendt, tenemos que decir que el Sistema Internacional no es Anárquico per sé –entendiendo por anarquía la carencia de un gobierno central que regule a los Estados como gendarme necesario-, donde la única motivación de los actores sea maximizar sus ganancias y minimizar sus costos en función de un *Sistema de Auto-Ayuda*, cosa que es entendida por el autor como una cuestión hueca y carente de sentido.

Por el contrario, los Estados y sus decisores, como estructuras compuestas por las confluencias de percepciones, identidades e intereses formadas socialmente, actúan de modo distinto hacia quienes son amigos o enemigos, atendiendo así a los significados que se le atribuyen *ya que los segundos constituyen una amenaza y los primeros no*²¹

No es que los Constructivistas no tomen en cuenta la distribución de poder (o como indica en su libro el Profesor Kepa Sodupe, *Repartición de*

19 *Ibid*, p. 168.

20 Cuando hablamos de las *Identidades*, estamos haciendo alusión a como los decisores de Política Exterior perciben a su propio país, y como el resto de naciones que forman parte del Sistema Internacional los perciben a ellos –como amigos o enemigos-. Subsecuentemente, los actores no poseen una identidad previa o externa a las Reglas Constitutivas, cosa que si pasa en los **paradigmas racionalistas**.

21 *Ibid*, p. 170.

Capacidades) como factor que motoriza las relaciones internacionales y las alianzas en un momento dado, así como las decisiones que los funcionarios de Estado puedan emprender, sino que además dependerá del conocimiento de las identidades entre unos y otros, que generarán tipos de conducta determinados. Según Wendt, las relaciones internacionales no están definidas solo por los comportamientos que conllevan a los actores a maximizar ganancias y minimizar costos – o lo que es lo mismo, el principio racional de la autoayuda, en términos de Waltz-, sino que intrínsecamente podemos ubicarlos en tres tipos ideales o “culturas” dentro de un Sistema Internacional donde la anarquía es lo predominante.

Siguiendo a Wendt, las culturas o como en lo personal lo hemos llamado “*los arquetipos*” conductuales en los que se encuadran los Estados que componen el Sistema Internacional, son los siguientes:

Un comportamiento Hobbesiano: Este escenario fatalista que sociológicamente partía de considerar al ser humano como *Egoísta y competitivo por naturaleza*, se eleva a una interpretación de las Relaciones Internacionales marcada por una situación de *conflicto existencial de intereses o dicho en otras palabras, por una situación de enemistad radical*. Acá, la descripción de Wendt nos hace pensar por instantes en un juego distributivo donde la existencia de un actor implica la destrucción del o los otros utilizando, claro está, la violencia como instrumento.

Un escenario Lockeano: Donde las reglas de funcionamiento del juego es más político, es decir, que los Estados no consideran a las contrapartes como acérrimos enemigos los cuales hay que destruir, sino que las ven como *adversarios o rivales*. Acá nos apegamos textualmente a las reflexiones de Alexander Wendt cuando nos dice:

A diferencia de un enemigo, un rival es alguien que, en un mundo de Estados, reconoce nuestro derecho a la soberanía territorial y está dispuesto a poner límites a la utilización de la violencia en un conflicto. Continúa rigiendo el principio de Autoayuda ya que cada actor continúa persiguiendo sus propios fines y sigue identificándose negativamente con el otro en quien ve un competidor pero las condiciones de vida en esta cultura son más relajadas y relativamente más seguras ya que permiten confiar en mayor medida de los aliados (...)²².

22 *Ibid*, p.170.

En esta imagen del mundo podemos identificar la situación actual de las Relaciones Internacionales en tiempos de Globalización, dado que se plantean en términos de adversarios (donde hay cabida a la cooperación) y no como rivales acérrimos (donde hay dominación y/o exterminio), conviviendo así dos situaciones donde interactúan sin ser excluyentes el Poder y la Interdependencia, la cual es la *Cooperación con Hegemonía*.

Una Cultura Kantiana: Aquí tenemos el arquetipo Idealista de funcionamiento del Sistema Internacional, es decir, aquel que dominó el mundo luego de culminada la Primera Guerra Mundial gracias a los famosos “Catorce Puntos de Wilson”, Presidente de los Estados Unidos de América y la subsiguiente formación de la Sociedad de Naciones. En el marco de esta cultura *se tiene una percepción del otro en términos de amistad*, gracias a esto, se dejan atrás las nociones de las Ganancias Relativas, siendo sustituidas por las Ganancias para la Comunidad, o en otras palabras, las Ganancias Absolutas. Wendt reflexiona al respecto lo siguiente:

(...) Entre amigos, las disputas se resuelven sin recurrir a la violencia, ni a la amenaza y la regla de la ayuda mutua frente a terceros es la que priva
(...) En estos casos, la propia identidad así como los intereses se definen incluyendo los del otro, lo cual hace posible una identidad y unos intereses colectivos compartidos con todos²³.

En cuanto a la dicotomía entre Individualismo-Holismo que ha marcado a la Teoría de las Relaciones Internacionales, los Constructivistas aparecen como opositores a la posición tomada por los Racionalistas, de relación estática entre Agente y Estructura, o dicho en otras palabras, entre Objeto Cognoscible y Sujeto Cognoscente, –cosa que los ubica en este punto en particular como una Corriente Pro-Reflectivista-. En este punto, los Constructivistas sostienen que dicha relación es dinámica, por cuanto los agentes son entidades conscientes, racionales y capaces de aprehender y transformar el todo social que lo rodea, más allá de la influencia que tenga el objeto de estudio sobre el hombre, produciéndose con ello una estrecha imbricación entre Objeto Cognoscible y Sujeto Cognoscente.

Como conclusión a este sub-punto de la relación Individualismo-Holismo, diremos que el Constructivismo es partidario de una “*Construcción, Destrucción y Transformación Intersubjetiva de la Realidad Internacional*”.

23 *Ibid*, p.171.

En esta misma línea de análisis hay que aclarar que el Constructivismo Social en Relaciones Internacionales no será en modo alguno similar al Neo-Realismo ni al Neo-Liberalismo Institucional, al no dar preponderancia al Individualismo sobre el Holismo ni viceversa, ya que trata ambos puntos con la misma preponderancia dentro de la construcción intersubjetiva de la realidad. Al mismo tiempo, en vez de basarse en un razonamiento Utilitarista, el Constructivismo, producto de las interacciones intersubjetivas ve factible la *Cuestión del cambio*, ya que como hemos dicho antes, se basa en Intereses, Identidades y Percepciones Mutables y basadas en lo apropiado, cosa que consigue al recomendarle a los Estados y a los Individuos que le componen formularse preguntas tales como: ¿Qué situación es esta?, ¿Quién soy? Y ¿Cuáles son mis obligaciones?

De esta manera, como indica el profesor Kepa Sodupe cuando analiza las características epistemológicas del Constructivismo, si bien esta corriente de pensamiento toma el carácter constitutivo de la Teoría (propio del Reflectivismo), no abandona el carácter explicativo de la Teoría, cosa muy propia del Racionalismo Tradicionalista.

Insistimos en la idea de que Wendt no ha planteado una Teoría de las Relaciones Internacionales, sino más bien un conjunto de hipótesis de trabajo que sugirió explicar empíricamente a través de los llamados *Estudios de Casos*. De hecho, Mónica Salomón cita a Wendt cuando dice:

Para intentar demostrar como las instituciones configuran los intereses de los actores, se requieren necesariamente estudios muy detallados. Los Estudios de Caso suelen incluir análisis de textos de decidores políticos, entrevistas, etc., aunque también suele recurrirse a estadísticas y otros métodos formales (...) Una parte importante de los estudios de casos trata del papel de las organizaciones internacionales en los procesos de reconfiguración de los intereses estatales (...) Otros estudios se centran en la construcción de normas en sí mismas, y menos en las instituciones que las producen (...) Un último grupo de estudios constructivistas que cabe destacar son los relacionados con el papel de los individuos en la difusión de las normas por parte de las instituciones²⁴.

24 Mónica Salomón, *op. cit.*, pp. 15-16.

LA TEORÍA CRÍTICA Y EL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL COMO HIPÓTESIS DE TRABAJO PARA EL ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS. ESTUDIO DE CASO: VENEZUELA 2004-2013

Después del análisis de todos los elementos, tanto de la Teoría Crítica como del Constructivismo Social como elaboración de hipótesis sobre el funcionamiento del Sistema Internacional de relaciones, tenemos que indicar que estas también establecen –parafraseando a Stephen Walt– que la Conducta del Estado está moldeada por las creencias de la élite gobernante, las normas y las identidades sociales; siendo sus principales unidades de análisis los individuos, y su metodología, trabajar en indagar estudios de casos concretos, cuestión que hace que estas corrientes sean mejores para describir el contexto de hechos que ya pasaron, el ¿por qué? de los mismos, y no para predecir el futuro.

Y es precisamente acá donde queremos parar, dado que tanto Robert Cox, Andrew Linklater y Alexander Wendt, quieren proporcionar una teoría ubicada en el *NIVEL DE ANALISIS GLOBAL*, o lo que es lo mismo diseñar un cuerpo conceptual capaz de explicar el comportamiento, tanto del todo como las partes que pertenecen al sistema internacional, más en nuestra opinión creemos que la real importancia tanto de la Teoría Crítica como del Constructivismo Social, y que representa su valor agregado, se ubica en el *MICRO NIVEL DE ANALISIS*, vinculado al estudio de la Política Exterior de los Estados, más aún cuando, a partir de la idea de la conformación intersubjetiva de Intereses, Identidades y Percepciones, estos (los Estados) los definen y se redefinen de acuerdo a expectativas y a condicionamientos de las relaciones con sus contrapartes, para de ese modo generar un proceso de transformación y Cambio Social Internacional.

Para entender mejor el contexto en que nos queremos desenvolver, debemos desarrollar dos conceptos fundamentales como son el de Política Exterior, que, en las palabras más sencillas para la comprensión de alguien que se inicie en el estudio de las Relaciones Internacionales, se define como:

La Política Exterior es una Política Pública concreta de carácter RACIONAL, la cual se proyecta hacia afuera, hacia el exterior de las fronteras nacionales en concordancia con el Interés Nacional y en ejercicio pleno de la Soberanía del Estado. “Además, como toda política Pública analíticamente concebida constituye, al menos en su primera instancia, un proceso de fines, objetivos, acciones, medios y resultados hacia un actor o actores en el Sistema Internacional” tal y como lo apuntan au-

tores como Yoston Ferrigni, Carlos Guerón y Eva Josko de Guerón en su libro *Hipótesis para el estudio de una Política Exterior. (Estudio de Caracas)*²⁵.

Del mismo modo y tomando en cuenta lo dicho por otro de los autores seminales de la disciplina de la Teoría de las Relaciones Internacionales, tal y como lo es Hans Morgenthau, este nos refiere en su texto: *Otro Gran Debate: El Interés Nacional de los Estados Unidos*, algo que en el marco del conocimiento acumulativo que aspira el Constructivismo, se constituye en factor de conexión entre los orígenes del Racionalismo de la disciplina (Realismo Político Clásico) y las visiones más vanguardistas a comienzo del siglo XXI, y no es otra cosa que los Estados tienen un Interés Nacional Fijo (establecido en los Fines Teleológicos del Estado, los cuales se pueden hallar en el preámbulo de la Constitución como “Valores Generales e Indivisibles del Estado en su acción externa”), y un Interés Nacional Variable (definido, como la misma palabra lo dice, como aquellos Intereses que son cambiantes, y adaptables a las circunstancias de cada momento histórico).

Esto quiere decir, que tomando en cuenta las tres culturas de la anarquía, que ya hemos explicado supra, los Estados según las circunstancias, pueden desenvolverse en relaciones *AMIGO-AMIGO* (Kantiana); *RIVAL-RIVAL* (Lockeana), donde no habrá una búsqueda de aniquilación de la contraparte como enemigo existencial, sino que por el contrario, se desempeña un juego de mutuo respeto a la existencia del otro, acompañado con dinámicas de Cooperación y Hegemonía según sea el caso, en el marco del orden internacional establecido; y finalmente, juegos existenciales *ENEMIGO-ENEMIGO*. Estas dinámicas de comportamiento se irán determinando de acuerdo a la percepción, Intereses e Identidades.

Lo dicho supra nos hace pensar en la necesidad de integrar lo dicho por Wendt en el marco del Constructivismo Social con el estudio sistemático de la tipología desarrollada por Henry Kissinger en su Libro *A Restored World (Un Mundo Restaurado)*, donde este connotado analista internacional y ex Secretario de Estado de los EE.UU. realiza un exhaustivo análisis de la primera mitad del siglo XIX y la configuración del Sistema de Estados Naciones para ese entonces. Reconociendo que las circunstancias del Sistema Internacional no son las mismas, extraemos de este trabajo que, según Kissinger, a lo largo de la historia, se

25 María Teresa Romero, *Política Exterior Venezolana. El Proyecto Democrático, 1958-1998*, Caracas Venezuela, Ediciones de libros de *El Nacional*, 2002, p. 15.

pueden identificar tres grandes grupos de naciones, de acuerdo a su conducta y a sus intereses:

1. Actores Pro Status Quo (es decir, aquellos que tienen la capacidad de determinar las reglas de juego en el Sistema Internacional, y además, salen beneficiados a través de ellas de manera significativa, proporcionándoles lo que se denomina “control de ambiente y resultados”), lo cual se puede vincular con la cultura de la Anarquía Lockean, (*Rival-Rival*) ya que acá los Estados se ven impulsados a acatar las Reglas tanto Constitutivas como Regulativas del Sistema Internacional Intersubjetivo, dado que este favorece a su Interés Propio, considerándolas subsecuentemente como legítimas por la distribución positiva del poder;

2. Países Neutrales, (o lo que es lo mismo, aquellas naciones que no tienen la capacidad en términos de poder para cambiar la estructura del Sistema, y hasta que quizás no están interesados en llevar a cabo una acción de este tipo, por poder conseguir una distribución marginal de poder a favor suyo, lo cual se vincula con la cultura Kantiana (*Amigo-Amigo*) y hay un respeto a las reglas a raíz de no poseer suficiente Potencial de Poder y por ende se ve obligado por las grandes potencias;

3. Países Revisionistas condición que puede cambiar a un estadio más radical como es el de *países Revolucionarios* (quienes son aquellos que tratan de reunir elementos de Poder –Tanto Tangibles como Intangibles²⁶- para que, a través de un punto de quiebre, como puede ser una Guerra, se pueda cambiar, tanto la estructura de liderazgo dentro del Sistema, como las Reglas de Juego que le rigen, a favor, claro está, de estas Potencias Emergentes que se embarcan en un Juego Existencial). Sin duda alguna esto se equipara a la Cultura Hobbesiana de la Anarquía, dado que estos actores consideran ilegítima la conformación ideal del sistema y por ende, no solo no la respetan, sino que además trabajan en la conformación de *Comunidades Epistémicas*, que por todos los medios posibles generen una corriente de pensamiento paralela que dé cabida a un proyecto alternativo de Reglas Constitutivas y Regulativas, cambiando así la naturaleza del Sistema en su conjunto.

Siguiendo con esta hipótesis de trabajo, y dado que tanto la Teoría Crítica como el Constructivismo Social en Relaciones Internacionales se apoyan en Estudios de caso para poder desarrollar sus categorías de análisis, desea-

26 Se entiende por *Elementos Tangibles de Poder* Territorio, Población, Recursos Materiales, Energéticos, Capacidad de Movilización Bélica, etc.; mientras que los *Elementos Intangibles* responden a la Masa Crítica; Poder de Cohesión Nacional, de Influencia y la personalidad del Estadista.

mos demostrar nuestra propuesta de utilizar la Teoría Crítica, así como el desarrollo Constructivista de Wendt para el análisis de la Política Exterior, describiendo cómo es posible identificar el cambio de Identidades, Intereses y Percepciones a través de la conducta de nuestra nación, es decir, de la Política Exterior de Venezuela, en el período 2004-2013 y el por qué de dicho cambio (en términos de cuál es el contenido del discurso desarrollado en el Primer Plan Socialista Simón Bolívar, así como el presentado primeramente por el fallecido Presidente Hugo Chávez Frías, justo en el momento en que optaba a una nueva re-elección, el 7 de octubre de 2012, y ratificado por su sucesor, Nicolás Maduro Moros en su candidatura luego de la muerte de Chávez para las elecciones del 14 de abril de 2013, es decir, el “Programa Patria (2013-2019)” y cuáles son sus objetivos.

Estos dos documentos muestran claramente la transición de Venezuela de un Estado Pro Status Quo a una de carácter Revisionista del Sistema Internacional.

De este modo habría que comenzar diciendo que nuestro país no es el mismo a lo largo y ancho de toda su época democrática que comienza el 23 de enero de 1958 hasta nuestros días.

Algo en lo que coinciden diversos autores que tratan la materia de Política Exterior Venezolana, es en la afirmación de que la Política Exterior de Venezuela en la era democrática ha reflejado los intereses perdurables del país que se desprenden de sus *Múltiples Identidades* como actor internacional, es decir, como país Democrático-Representativo, en desarrollo, productor de petróleo, americano, occidental y con amplias relaciones con los Estados Unidos, Andino, Caribeño y tercermundista; al tiempo que su democracia a nivel interno se sostenía a través del consenso, la consulta, la corresponsabilidad de las élites, en una disponibilidad de divisas provenientes del ingreso petrolero, en una distribución del ingreso extensiva, en el papel primordial del Estado en la promoción del Desarrollo Nacional y con una escasa participación de la Sociedad Civil.

Al mismo tiempo sus grandes políticas de seguridad se dirigían a la defensa de la Democracia Representativa en el marco de la Guerra Fría, impidiendo, a través de métodos convencionales, así como por vía de la Cooperación, cualquier intervención extranjera que vulnerara la soberanía de los pueblos.

Por el contrario, la Venezuela Bolivariana a partir de su llegada al poder en febrero de 1999, pero aun con mayor fuerza luego del *Vacío de Poder*

o *Golpe de Estado*²⁷ en 2002, procura romper con todos, o por lo menos con la gran mayoría de los lineamientos de la Política Exterior Venezolana en la fase mal llamada “Puntofijista”. Subsecuentemente irá avanzando a la conformación de una Identidad como actor internacional de país Democrático -pero ahora en su acepción Participativa y Protagonica²⁸-, en desarrollo, productor de petróleo, americano, occidental, Andino, Caribeño, Sudamericano, tercermundista, antiglobalizador y anti Hegemonía de los Estados Unidos (Unipolaridad, que debe ser sustituida por un orden internacional Multipolar). Además, y gracias a la impronta del Petróleo como palanca de desarrollo para Venezuela, esta debe utilizarlo en función de promover alianzas que persigan el *Cambio Social Internacional y la sustitución de las formas económicas capitalistas generadoras de explotación y pobreza, para fomentar un escenario internacional, humanista, solidario y libre de Imperialismo*.

Acá queda clara la transformación de Venezuela de un Estado Pro Status Quo –el cual está conforme con el funcionamiento del Sistema Internacional y del rol que se cumple en el concierto de las grandes potencias- a un Estado “*Revisionista del Sistema Internacional*” que trata de cambiar no sólo la correlación de fuerzas, sino los conceptos y/o las Reglas de Juego de funcionamiento de la Política Internacional de manera paulatina, cosa que puede tornarse más violenta y con ello tomar visos revolucionarios. Igualmente ha cambiado su paradigma de seguridad, donde las amenazas más grandes a considerar son el problema de la pobreza, el deterioro de la situación económica, –en línea con el paradigma Centro Periferia-, así como el fenómeno de la corrupción, la inseguridad personal y el debilitamiento de la gobernabilidad, -cuestiones internas de la realidad nacional venezolana y proyectadas a lo externo de la nación.

De este modo y como opinan autores como Ana María Sanjuán, la seguridad del país se asume por vía de un tema no tradicional como es el de la pobreza, sin dejar de lado, claro está, el tema de las amenazas bélicas que ahora se traducen en el marco de un enfrentamiento ideológico contra *El Imperio*, es decir, los Estados Unidos, más aún luego de los sucesos del 11, 12 y 13 de abril de 2002.

27 Dado que se argumenta desde las élites gubernamentales que estos sucesos respondieron a una conspiración liderada por los Estados Unidos para el derrocamiento del gobierno de Hugo Chávez Frías.

28 Justo cuando la tendencia a nivel Internacional era avanzar hacia la extensión de la Democracia Representativa.

Ante este orden de cosas la Venezuela Bolivariana tercermundista, anti-occidental, anti-capitalista, anti-imperialista, antiglobalizadora y creyente en la Exportación de lo que han dado por llamar el *Socialismo del Siglo XXI*, ha trabajado intensamente en una estrategia prevista en dos niveles bien definidos:

1. *Una donde se desarrollan relaciones Estado-Estado* en temas tradicionales como Cooperación Económica-Comercial; donde el gobierno nacional ha desarrollado una tendencia a romper y en lo sucesivo a cambiar alianzas con naciones -supuestamente con miras a abrir nuevos mercados y nichos comerciales, pero que al mismo tiempo comparten ideologías similares o pueden ser susceptibles de serlo-, para generar procesos de “*Cooperación y Solidaridad de los Pueblos en la tarea de su liberación contra el Imperialismo Norteamericano*”. Es el caso de China, India, Irán, Libia, Rusia, Cuba, Bolivia, etc., y el anzuelo que se utiliza es el Petróleo como arma política para la exportación del proceso, y, por otro lado,

2. *Otra donde se desarrollan Relaciones entre el Estado Venezolano y actores Subestatales* con miras a formar una gran red de comunidades epistémicas -producto de los cambios acontecidos en la Estructura Internacional contemporánea donde el Estado-Nación se fragmenta- formadas por intelectuales, comunicadores sociales, líderes de movimientos sociales (Los “Sin Tierra” en Brasil, Los Piqueteros y el Comité de las Madres de Mayo, en Argentina, Grupos Indigenistas en Bolivia, etc.), así como de movimientos insurgentes (como HAMAS – HEZBOLLAH, FARC-EP), que contribuyan, primero a generar una *Zona de Seguridad* a la Revolución Bolivariana, y en segundo lugar, una plataforma de proyección de los partidarios del Socialismo del Siglo XXI con miras a hacerse del poder dentro y fuera del continente y así institucionalizar un movimiento que estuvo apalancado, casi en su totalidad, en el carisma de un líder –Hugo Chávez-, lo cual amenaza su continuidad en el tiempo; pero igualmente, está sentando las bases para la generación de una *Nueva Conciencia de Clase* internacional que haga que el Status Quo imperante, o lo que es lo mismo, la Hegemonía de los Estados Unidos, se derrumbe a partir del universo de las ideas.

Acá nos toca hablar de lo que menciona el Constructivismo Social en Relaciones Internacionales en cuanto al establecimiento intersubjetivo de Reglas Constitutivas de un nuevo sistema, cosa que se cruza con la agenda de pensamiento Neogramsciano, contenida tanto en el *Primer Plan Socialista Simón Bolívar 2007-2013*, como en el *Plan Patria (2013-2019)*, para generar un Cambio Social Internacional que haga del mundo un Sistema

Pluripolar, más Libre, Equitativo y Solidario, lo cual se fundamenta en un trabajo que cambie las dinámicas materiales (Relaciones de Producción), así como los Conceptos y Categorías Paradigmáticas para comprender la realidad que están atados al Imperio, para de ese modo liberar, no sólo a Venezuela, sino a América y al Mundo de la opresión y explotación capitalista, a través de las siguientes acciones.

1. La profundización de un intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional que tendrá como objeto el conocimiento mutuo, de la diversidad cultural existente.
2. El establecimiento de redes alternativas de comunicación y medios desarrollados por Estados Aliados. En estas dos primeras características es que se fundan o se establecen fuertes lazos entre canales como TELE-SUR y más contemporáneamente la fundación de la “Radio del Sur” o Al-Jazeera, a los fines de desarrollar y proyectar discursos alternativos que anteriormente eran “Silenciados” para dejar en evidencia las bondades y logros del Socialismo como proceso alternativo al capitalismo.
3. La producción de conocimiento, y la reflexión académica sobre los procesos internacionales para dar respuesta a los intercambios económicos y políticos que está llevando adelante la Revolución Bolivariana... De acá que se dispongan de académicos que proyecten y den a conocer las bondades del Socialismo del Siglo XXI, tales como Eva Gollinger o Noam Chomsky por sólo nombrar algunos.
4. Desarrollo de una Conciencia de Clase, que eche abajo de una vez y por todas las bases de la dominación de la superestructura capitalista que origina el imperialismo, a través del fortalecimiento de colectivos o grupos sociales como el Foro de Sao Paulo, Los Círculos Bolivarianos, el Movimiento de las Madres de la Plaza de Mayo o bien los Movimientos Indigenistas, que han tenido su máxima expresión en la constitución del Estado Plurinacional de Bolivia y la llegada al Poder del Presidente Evo Morales Ayma.
5. Se contempla el desarrollo de una estrategia mundial de formación política.

De esta manera, esta estrategia “Revisionista” de Venezuela no es un producto inorgánico, sino que obedece a una crisis que va de lo global a lo particular en el Sistema Internacional Contemporáneo, de reubicación de conceptos, estructuras y de la autoridad, de lo cual se aprovecha la Revolución Bolivariana a través del Socialismo del Siglo XXI y del carisma de su líder Hugo Chávez Frías –y de su legado luego de su fallecimiento-,

para ir de manera paulatina, a través de la utilización del potencial petrolero de Venezuela, modelando un conjunto de Reglas Constitutivas de un nuevo sistema alternativo al Capitalismo. Para ello, a los fines de crear una matriz de opinión favorable a este “Paradigma Alternativo”, se movilizan vanguardias (Movimientos Sociales, Intelectuales, Juventudes, Fuerzas Armadas y Medios de Comunicación) para que de ese modo, se sustituya un orden social injusto, por otro que brinde la “Suprema Felicidad Social”.

Todos estos procesos de gestación de un Nuevo Orden Alternativo, a nuestro parecer, comienzan a ganar fuerza a partir de un momento de inflexión, el 11 de septiembre de 2002, que creemos que es un *Periodo Bisagra*, con los ataques a las Torres Gemelas del World Trade Center que marca para los Estados Unidos un *Antes y un Después* en Política Exterior, con la puesta en marcha de la Guerra Contra el Terrorismo. El hecho de enfocarse en combatir a Osama Bin Laden y al régimen Talibán en Afganistán y luego a Saddam Hussein en Iraq, al tiempo que el Consenso de Washington y sus políticas parecen ser ineficientes para la consecución del Bienestar en Latinoamérica sumado al repliegue de los EE.UU., de los problemas surgidos en su *Backyard*, crearon el caldo de cultivo para que actores como Venezuela, comenzara a construir un bloque de países a su favor en el marco de la *Diplomacia de los Pueblos* bajo la Promoción de un Orden Internacional alternativo, caracterizado por:

- ✓ Promoción de un Sentimiento Anti-Yankee (Por indiferencia o por culpar a los EE.UU. de todos los males de Latinoamérica).
- ✓ Rechazo cada vez mayor al Neoliberalismo y sus políticas (Plan Brady – Consenso de Washington), promovido por los Estados Unidos para procesos de reformas económicas estructurales para la superación de la llamada “Década perdida de América Latina”, causada por la Crisis de la Deuda.
- ✓ Sustitución del ALCA por el ALBA (Para cambiar así el modelo tradicional de Integración Económica por uno de Integración Social Integral).
- ✓ Procesos de Transformación o Sustitución de las Organizaciones Internacionales existentes por otras, cuya cosmovisión esté adaptada a la *Ideología y a la Cuestión del Cambio*.

De acá en adelante Venezuela, sufriendo de nuevo del síndrome que hemos denominado el *Doping Petrolero*²⁹, -gracias a los altos precios de los

29 Cuando nos referimos al *Doping Petrolero* queremos efectuar una comparación entre los

hidrocarburos a nivel internacional- sobredimensiona sus capacidades a nivel de Política Exterior y comienza, a partir del aprovechamiento de la turbulencia internacional provocada por la Globalización, -concepto expuesto por James Rosenau y Mary Durfee-, la pretensión de exportar su proyecto político, como forma de enfrentarse al Imperialismo Capitalista promovido por los Estados Unidos de América, con la finalidad de dividir el Continente en Bloques de Alianzas bien definidos, donde una de las cabezas de bloque fuese, sin lugar a dudas Venezuela, garantizándose así una posición de Sub Hegemonía Continental.

Toda esta política de contactos con los movimientos subnacionales de otros países comenzó con la exportación de los Círculos Bolivarianos; mas fue en 2002, -periodo que se caracterizó por las crisis y desgaste de la Revolución Bolivariana, y justo luego de los sucesos de abril-, que se comenzó a promover la paulatina institucionalización del liderazgo carismático de Hugo Chávez a nivel Internacional. Esto por supuesto serviría para otorgar apoyos dentro y fuera de Venezuela a la Revolución que garantizara su permanencia en la presidencia más allá de movimientos de oposición.

Más tarde y con la aparición de las *Líneas Generales del Plan Económico y Social de la Nación 2007-2013*, mejor conocido como el Plan Simón Bolívar, se le da rango de política pública en el campo de la Política Exterior *al establecimiento de nuevas alianzas que permitan la formación y fortalecimiento de un Eje Antiestadounidense a través del liderazgo de Venezuela y la promoción de líderes y movimientos radicales fundamentados en el Socialismo del Siglo XXI.*

Como corolario a este artículo, y para poner en evidencia todo el razonamiento hasta acá descrito, consideramos que es importante estudiar qué se proyecta en el futuro inmediato, luego de acontecimientos como la victoria de Hugo Rafael Chávez Frías, de la elección del 7 de octubre; su posterior marcha a Cuba el 8 de diciembre de 2012 y su posterior fallecimiento en Marzo de 2013; el mandato transitorio y posterior ascenso de Nicolás Maduro Moros a la Presidencia, y la sanción como ley de la República del Programa de la Patria (2013-2019).

Ya antes de salir a la luz pública el Programa del *Candidato de la Patria*³⁰

efectos beneficiosos a corto y mediano plazo que generan los esteroides para el mejoramiento de las condiciones de un atleta y los efectos que tiene los altos precios del petróleo en la economía venezolana, los cuales dependen de la volatilidad del mercado de los commodities.

30 Nombre y slogan que es utilizado por el Comando Carabobo para designar la figura "épica" de Hugo Chávez.

para el período 2013-2019, se ha observado una actitud más allá de Revisionista del Sistema Internacional –alcanzando niveles de Revolucionarios– del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela frente a dinámicas y a Organizaciones Internacionales: principalmente la Organización de Estados Americanos y sus instrumentos (es decir, el Sistema Interamericano de Protección de Derechos Humanos –tanto la Comisión como la Corte Interamericana de DD.HH-; el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los cuales difieren de su cosmovisión; para en lo sucesivo, otorgar su respaldo a la formación de una nueva institucionalidad, como es el caso de UNASUR o de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Esto no es obra de la casualidad, de hecho en el *Programa Patria (2013-2019)*, se deja claramente establecido en su presentación que:

Este es un programa de transición al socialismo y de *radicalización*³¹ de la Democracia Participativa y Protagónica. Partimos del principio de que acelerar la transición, pasa necesariamente (...) por acelerar el proceso de restitución del poder al pueblo (...) ³².

Toda esta tendencia que mencionamos en la ejecución de la Política Exterior de Venezuela, se mantendrá con la llegada de Nicolás Maduro Moros al poder el 14 de abril de 2013. Maduro asume como suyo el Programa de la Patria como faro que guiará su acción y además como testamento político de Hugo Chávez después de su muerte.

La República Bolivariana de Venezuela, en plena actitud revisionista, orientándose cada vez más hacia una postura más radical, en su área de influencia inmediata, ha desarrollado individual y colectivamente (a través de sus aliados en el marco de la “Alternativa Bolivariana para América Latina” –ALBA: Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia-) un sentimiento abiertamente anti norteamericano, ya que acá debemos incluir además de EE.UU. a Canadá; y anti sistema Interamericano a partir de afirmaciones como las realizadas durante la 42^o Asamblea General de la OEA, en Cochabamba-Bolivia, del 3 al 5 de junio de 2012 como: *O la OEA se transforma y deja de servir a los intereses del Imperio o perecerá*. Esto principalmente parte del discurso de la utilización de la Organización de los Estados

31 Negritas y subrayado propio del autor.

32 Chávez, Hugo: *Propuesta del Candidato de la Patria, Comandante Hugo Chávez para la gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*. Comando de Campaña Carabobo. Caracas-Venezuela, 2012, 39 p. Disponible en <http://www.comandocarabobo.org.ve/>

Americanos por parte de los Estados Unidos, como brazo para extender su hegemonía y sus Intereses Nacionales en el hemisferio, al tiempo que ha desconocido la jurisdicción de la Comisión y de la Corte Interamericana de Derechos Humanos –al no ratificar el Pacto de San José–, o haber acatado lo establecido por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en el episodio sucedido hace 20 años atrás en las Islas Malvinas.

Con base en estos postulados, los países ALBA, encabezados por la República Bolivariana de Venezuela, han puesto en entredicho la validez del Sistema Interamericano de Protección de los Derechos Humanos, al cual han hecho el llamado de modificar y flexibilizar, por cuanto es considerado como un Sistema favorable a los EE.UU. en el entendido que investigan a aquellos países y gobiernos que no cumplen con los cánones establecidos por la Democracia Estadounidense, mientras que este país no acata en realidad lo establecido en el Pacto de San José (V.g. Base de Guantánamo), por lo cual es necesario, en la opinión de estos países ALBA, denunciar estas situaciones y entrar en una discusión conceptual, para transformar desde la perspectiva de las ideas, el *status quo* y generar así un Cambio Social Interamericano.

Del mismo modo, y como parte de la Promoción de lo que en la Teoría Crítica en palabras de Robert Cox se conoce como los *Intereses Cognitivos vinculados la Emancipación*, Venezuela, a través de un discurso que hunde sus raíces en el paradigma Estructuralista de las Relaciones Internacionales (Relaciones Norte-Sur / Teorías Centro Periferia), ha denunciado instituciones como el Área de Libre Comercio de las Américas –propuesta realizada por los Estados Unidos durante la administración de Bill Clinton en el marco de la I Cumbre de las Américas de Miami (1993), por cuanto es considerada una propuesta Neoliberal que busca inundar los mercados latinoamericanos de productos norteamericanos, acentuando la dependencia de los países americanos respecto a los EE.UU., lo cual afecta la productividad y competitividad de las Industrias Nacionales, impidiéndoles salir del Subdesarrollo.

Frente a esto, en el marco también de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata (Argentina), se generó la *Cumbre Social de las Américas*, una contra-cumbre donde Hugo Chávez puso sobre la mesa la Propuesta de la generación de la *Alternativa Bolivariana para América Latina* (ALBA), como una nueva forma de Integración No Neoliberal, y no movida por los Intereses Materialistas del Capitalismo, sino por intereses centrados en el ser humano y en su dignidad, donde se buscaba generar relaciones económicas más justas, equitativas y dirigidas a la libertad y emancipación de un orden económico injusto.

Esta misma lucha de transformación social internacional es la que ha llevado a que se generen Instituciones Internacionales como UNASUR y la CELAC por tan solo mencionar dos casos, que buscan generar no sólo un diálogo en términos de Política Internacional Americana (Cooperación), sino que además busca soluciones a los problemas, principalmente al de la Pobreza que aqueja a millones de latinoamericanos, sin la interferencia de los intereses del Imperio para generar mecanismos propios de complementación económica, productiva y comercial que permitan el desarrollo independiente y un fortalecimiento del carácter soberano de los pueblos.

Toda esta actitud emancipatoria queda al descubierto cuando en el “Programa Patria 2013-2019”, Chávez, en su página 03, refiere y hace alusión expresa a Antonio Gramsci cuando señala: *Este es un programa que busca traspasar ‘la barrera del no retorno’ (...) donde lo viejo debe terminar de morir definitivamente para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud.* Este punto de “no retorno” se debe a que se percibe la debilidad estructural del enemigo (que es el Capitalismo y el Imperialismo estadounidense), cosa que se denomina en el programa como el “Sistema Mundo” que puede ser hasta fatal, por lo que es necesario acelerar el proceso de constitución y fortalecimiento del Socialismo y del Sistema Internacional Pluripolar, ya que sólo a través de estos es que se alcanzará el “Equilibrio y Armonía Universal”.

A partir de acá es que se pretende desarrollar los llamados Objetivos Históricos de esta fase de la Revolución Bolivariana y del Socialismo del Siglo XXI como propuesta irreversible en el desarrollo de la narrativa venezolana, los cuales pasamos a mencionar a continuación pero que nos limitaremos a desarrollar los puntos III y IV ya que tocan de manera directa el tema de la Política Exterior Venezolana. Estos son:

- i. Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: La Independencia Nacional.
- ii. Continuar Construyendo el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI en Venezuela como alternativa al sistema destructivo y salvaje del capitalismo y con ello asegurar “La mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad” para nuestro pueblo.
- iii. Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico, y lo político dentro de la Gran Potencia Naciente de América Latina y el Caribe que garanticen la conformación de una “zona de paz” en nuestra América.

iv. Contribuir al desarrollo de una nueva Geopolítica Internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el Equilibrio del Universo y garantizar la Paz Planetaria.

v. Preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana³³.

Nos parece tremendamente revelador que la Venezuela Bolivariana, que habla de paz, solidaridad y equilibrio universal, quiere al mismo tiempo erigirse como país potencia a nivel tanto universal como regional, cuando lo que se plantea en el discurso de la Teoría Crítica es la Emancipación del Ser Humano de cualquier tipo de dominación. Acá lo que observamos es el proceso de sustitución de una élite política o de un hegemón por otro, utilizando sus mismos conceptos y armas para la lucha, es decir, la de su potencial petrolero, sumado a una acumulación de capacidades militares, cosa que bien sabemos que responde a principios ubicados en el Realismo y al Neo-Realismo en las Relaciones Internacionales. Respecto a esto se menciona:

La construcción del poderío económico de Venezuela como potencia energética, agroalimentaria e industrial a futuro, obliga a consolidar los avances en cuanto al desarrollo de un marco normativo y de la política de inversiones soberanas para que la riqueza nacional esté al servicio de la vida de nuestro pueblo y de la construcción de un mundo de justicia y paz. Igualmente se requiere que la nación, los soldados de la patria con el respaldo de todo el pueblo, siga incrementando el fortalecimiento del Poderío Militar de la nación, que es parte de la tarea vital de defensa integral de nuestra patria³⁴.

Cuando hablamos ya del Objetivo Histórico IV, que obedece a la puesta en marcha de una Nueva Geopolítica para la conformación de un mundo Pluripolar y Multicéntrico, observamos que la Revolución Bolivariana quiere desvincularse –o desconectarse- de todas las dinámicas del mundo globalizado, al menos de aquellos países que componen el Centro (o países del Norte Industrializado), desde la perspectiva de Oportunidades de Negocio, Institucionales, Inversiones y Tecnología, y atrincherarse en dinámicas sembradas en los países en vías de desarrollo, emergentes o subdesarrollados. Así, se plantea el fortalecimiento de mecanismos como la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) como espacio vital de relacionamiento, y de Petrocaribe como esquema de cooperación energética y social solidaria.

33 Hugo Chávez, *op.cit.*, p. 4.

34 Hugo Chávez, *op.cit.*, p. 7.

Esto reafirma la vocación hegemónica del Socialismo del Siglo XXI Bolivariano, ya que el ALBA, así como Petrocaribe, más allá de ser espacios de Cooperación “vertical y casi unilateral a favor de Venezuela”, donde la Zona de Acuerdo Posible se ubica en el tema ideológico de oposición al imperialismo norteamericano, no tiene y no se observa al menos en el corto plazo una vocación de institucionalización férrea en cuanto a procedimientos y a reglas de juego claras, que haga que la misma trascienda a la dependencia del potencial petrolero venezolano. Al mismo tiempo, Venezuela, más allá del sentido de negocio, utiliza a los países integrantes de Petrocaribe para formar un bloque de poder en espacios, como por ejemplo, la Organización de Estados Americanos (OEA).

Ya en páginas anteriores describíamos la actitud de Venezuela en contra de Organizaciones Internacionales constituidas, por cuanto ellas “reproducen los intereses y aspiraciones del Imperio”, como puede ser el caso de la OEA o del ALCA, por solo mencionar dos casos. Frente a esto, Venezuela plantea la necesidad de *dinamizar espacios como la UNASUR y la CELAC*, favoreciendo en nuestra opinión los intereses y por ende, el ascenso de potencias subhegemónicas como Brasil y México en el continente; al tiempo que busca *deslindar a Venezuela de los mecanismos internacionales de dominación imperial, así como denunciar los tratados multilaterales que limiten la soberanía nacional frente a los intereses de las potencias neocoloniales*³⁵.

Por otro lado, y en lo que al tema de las inversiones y a tecnología respecta, se hace evidente el cambio de los paradigmas y de la metanarrativa tradicional y su sustitución por la alternativa socialista, cuando se busca el fortalecimiento de los “Esquemas de Unión Subregional y Regional”, así como la profundización de alianzas para el financiamiento solidario de encadenamientos productivos para alcanzar la Independencia del Continente. ¿Qué significa esto? En primer término, la sustitución de la Integración como proceso fundado en intereses nacionales económicos que convergen en función de maximizar ganancias y minimizar costos por una ganancia colectiva a través de la cooperación (dado que esos son conceptos liberales-capitalistas), para cambiarlos por principios de Complementación y Solidaridad.

En este orden de ideas, la Venezuela Bolivariana Socialista, plantea salir de todos los organismos e instituciones financieros internacionales (léase Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial –FMI, BM-), así como

35 Hugo Chávez, *op.cit.*, p. 37.

llevar al *mínimo vital*³⁶ el relacionamiento económico, comercial y tecnológico con los centros imperiales de dominación. Sin duda, esto en un mundo Globalizado como el de hoy, donde la Interdependencia Compleja es un hecho –por más desigual que esta sea-, es una acción contraria a los intereses nacionales venezolanos, ya que cualquier productor no podrá incrementar sus niveles de calidad, por cuanto no habrá competencia a partir de la cual tener un punto de referencia, ni tampoco estímulos para propiciar nuevas inversiones que redunden en empleos y calidad de vida.

Se trata de una cuestión tremendamente importante que conduce, de acuerdo a lo establecido en el Programa Patria, a *llevar a niveles no vitales la participación tecnológica de las potencias imperiales en proyectos de desarrollo nacional, sobre todo en sectores estratégicos*; al tiempo que se propone sustituir tanto económica como tecnológicamente a los países neocoloniales por los países emergentes (sobre todo los BRICS: estrechando relaciones sobre todo con la India, con la Federación Rusa, y la República de Sudáfrica). Este punto nos causa preocupación, ya que esta propuesta, cierra las puertas a los capitales y al intercambio de tecnología con empresas de los Estados Unidos, Gran Bretaña, por tan solo mencionar un ejemplo, en la Faja Petrolífera del Orinoco, de la cual Petróleos de Venezuela (PDVSA), sólo está en capacidad de extraer hasta un 20% del total de las Reservas allí probadas, por cuanto no dispone ni de los recursos ni de la tecnología para sacar del subsuelo un crudo que ronda los 21° API, además de requerir conversión profunda.

Por último, pero no menos importante esta la continuación y sucesiva profundización de los procesos ideales para formar una Nueva Conciencia de Clase Socialista, ubicándose los esfuerzos en el acceso a los Medios de Comunicación, a las Redes Sociales y a la Internet. Al respecto, el Programa Patria establece:

Impulsar un nuevo orden comunicacional latinoamericano y caribeño, con énfasis en los nuevos sistemas y medios de información regionales, y en el impulso de nuevas herramientas comunicacionales (...) Fortalecer Telesur garantizando una mayor presencia regional y mundial y expandir la señal de la radio del Sur como herramienta comunicacional para el reconocimiento de los procesos políticos de la región (...) Fortalecer las redes de cadenas informativas alternativas comunitarias en la región, así

36 Nos llama poderosamente el término *Mínimo Vital* por cuanto eso denota ir hiriendo de muerte un determinado organismo, en este caso Dinámicas, Organismos e Instituciones Internacionales.

como las redes sociales (...) Difundir información veraz y oportuna por los países del ALBA y demás aliados del Sur (...) y garantizar la producción permanente de contenidos que se difundan a través de los medios de comunicación regionales sobre los avances sociales, políticos, económicos y culturales de la Revolución Bolivariana³⁷.

Todos estos objetivos mencionados en la cita anterior, pasan también por la reducción a niveles no vitales (es decir, cortar de plano) la conexión de Venezuela a las redes de comunicación e información dominadas por las potencias neocoloniales, así como desvincular a sectores estratégicos para el desarrollo nacional de estos medios de comunicación.

Este punto se relaciona tremendamente con cómo concibe la élite del Gobierno Socialista Bolivariano el significado de Soberanía. En nuestra opinión, se opta por la concepción clásica relacionada con la no intromisión en asuntos internos de ningún actor de las Relaciones Internacionales, cuando la tendencia actual es de porosidad de las fronteras producto de la revolución comunicacional y tecnológica, así como de la Globalización en su conjunto; por lo que, hoy por hoy se considera la Soberanía como Interdependiente. Al mismo tiempo, es importante destacar la utilidad de los medios de comunicación para el gobierno Socialista Bolivariano, ya que los percibe como una Plataforma de Propaganda a los fines de generar matrices de opinión favorables que produzcan, mantengan y expandan su poder.

Sin lugar a dudas, ya con el Plan Socialista Simón Bolívar (2007-2013) se generaba, en primer lugar un cambio de la Identidad, de los Intereses y de las Percepciones de Venezuela en el mundo que nos hacía describirlo en estudios anteriores como Revisionista del Sistema Internacional constituido, con una tendencia abiertamente confrontativa existencial de tipo Hobbesiano hacia el Imperio –al menos de modo retórico- mas sin embargo, ahora, mediante el Programa Patria (2013-2019), y de cumplirse la afirmación sobre que “Este es un programa que busca traspasar la barrera del No Retorno (...) donde lo viejo debe terminar de morir definitivamente para que el nacimiento de lo nuevo se manifieste en toda su plenitud”, entonces Venezuela será ya percibido como un Actor Revolucionario que invertirá TODOS sus recursos nacionales en amputar un cuerpo político corrupto –en este caso la Estructura Internacional Actual-, para permitir que otro distinto nazca, incrementando su nivel de cálculo valorativo, quizás hasta

37 Hugo Chávez, *op.cit.*, p.36.

niveles irracionales, lo cual si pone en peligro la integridad nacional, más cuando las percepciones, con el paso del tiempo, se vuelven más negativas.

CONSIDERACIONES FINALES: LA VENEZUELA BOLIVARIANA COMO RÉGIMEN HÍBRIDO

Después de haber hecho todo un análisis crítico de la Política Exterior Venezolana en el período 2004-2013 a través de la Teoría Crítica y del Constructivismo Social en Relaciones Internacionales, y a la luz del Plan Socialista Simón Bolívar (2007-2013) y el Programa Patria (2013-2019), podemos llegar a la conclusión que Venezuela, gracias a las ambiciones de ser un nuevo Hegemon Internacional a través de la Promoción de Intereses Cognitivos favorables a la Emancipación del mundo frente a los Estados Unidos, de modo objetivo pierde poder desde el punto de vista material porque:

- Cede mercados que eran considerados tradicionales, con una vinculación relativamente simétrica y basada en la confianza;
- Cambiándolos por mercados desconocidos o poco explorados, distantes geográficamente hablando y donde actores como el caso de China, inunda nuestros mercados con productos a bajos costos. Ahora, de ser aplicado el Plan Patria, intensificará sus relaciones con los países BRICS (Brasil-Rusia-India-China y Sudáfrica), como potencias emergentes, con lo cual, sustancialmente no cambia nada, más allá de la sustitución de una élite o grupo de potencias hegemónicas por otras más afines, ideológicamente hablando, sin mayor beneficio expreso para nuestro país.
- Mientras tanto, nuestra industria nacional, además de perder incentivos por ser tipificada como “Golpista”, tiene que competir de manera desigual con los productos importados, a la par de que todas las deudas, originadas por nuestra excesiva dependencia de los mercados internacionales, es saldada con petróleo,
- Subsecuentemente en vez de ser invertido en el desarrollo hacia adentro de nuestro aparato productivo; muchas veces es una transacción “A futuro”, con el respectivo daño a las futuras generaciones de venezolanos.
- Aumenta, gracias a la ejecución de una política continuada de Voluntarismo Personalista Des-Institucionalizadora de Hugo Chávez Frías a la cabeza de la Revolución Bolivariana por catorce años, la proliferación de rasgos *Autoritarios*, a la vez que disminuyen las características

democráticas del Sistema Político Venezolano, lo cual nos coloca en la categoría conceptual de *Autocracia Competitiva o Régimen Híbrido*, que es definido por la Profesora Elsa Cardozo de la siguiente manera:

La naturaleza autoritaria competitiva, es decir, la combinación de procesos electorales marcados por el ventajismo oficialista, con un desempeño gubernamental que niega formalmente la democracia proclamada así legalmente, viene a ser un rasgo característico del Sistema venezolano(...).

Si tal gobernabilidad es revisada, como lo ha sido a partir de indicadores tan distintos como los que ha propuesto el Banco Mundial: Voz y rendición de cuentas; estabilidad política y ausencia de violencia; efectividad gubernamental; calidad regulatoria; Estado de Derecho; respeto a las minorías y a la disidencia política y control a la corrupción, encontraremos que Venezuela tiene los peores índices latinoamericanos (...)³⁸.

Estas condiciones objetivas a nivel doméstico, además de categorías de índole internacional, tales como la Protección de la Democracia y los Derechos Humanos, además de la generación de ambientes en los que prevalezcan la Cooperación, la Integración y los intercambios culturales, antes que el conflicto y la polarización, colocan a Venezuela en posición de ser identificado como un país con rasgos cada vez más totalitarios, que podrá conducirlo al aislamiento y a la afectación de sus intereses nacionales.

Los Regímenes Híbridos surgen desde la confrontación de la Globalización —entendida esta como exportación de los principios de Democracia Representativa Liberal, Derechos Humanos, Libre Mercado y Libre Comercio— contra la Glocalización, que es el nacionalismo y la exacerbación de valores autóctonos, además de asumir de modo clásico, principios como la Autodeterminación de los Pueblos y la No Intervención que establecen la no interferencia de la Instancia Supranacional frente a lo local. Este comportamiento totalmente antisistema, pareciera que es aceptado a la élite gobernante en Venezuela, gracias al pragmatismo y al interés asociado al potencial petrolero de nuestro país, pero que es contrario al Bienestar de los venezolanos.

Mientras tanto, desde la perspectiva intangible:

- Venezuela pierde margen de influencia en cuanto a percepción positiva en el Sistema Internacional, como actor pacífico, democrático y pro-

38 Elsa Cardozo: *La Gobernabilidad en Venezuela y la Seguridad Regional: Presente y Perspectivas*. Documento presentado en el “Seminario Venezuela y las Relaciones de Seguridad Regional: Temas para el Debate”, organizado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), p. 3.

motor del diálogo, la cooperación y la justicia a nivel global.

- Ya para finalizar, es necesario enfatizar que si bien creemos que es necesaria una transformación de las características y condiciones a partir de las cuales existe la Estructura Internacional Postguerra Fría y sus Instituciones, la confrontación ideológica no es el mejor camino para generar cooperación respecto a problemas que nos son comunes, por cuanto se parte de temas duros, que no permiten convergencia y por ende; logro de resultados concretos en función del Progreso con Equidad.
- Es necesario comenzar a trabajar en lo que nos une y no en lo que nos separa, y las ideologías, más que elemento de continuidad, de construcción, han sido elementos de ruptura, de confrontación tanto teóricamente –basta con ver el devenir del “Cuarto debate de las Relaciones Internacionales” en su primera parte, es decir, la lucha entre Racionalismo y Reflectivismo-, como en la realidad, plagada de marchas y contramarchas, conflictos.

Es impostergable por ende un proceso de “Síntesis” no maniquea, sino incluyente, es decir, puentes que refuercen la “Acumulación de Conocimiento” que permita un aprendizaje de las experiencias y retroalimentación para de esa forma avanzar, no eliminando lo existente, sino transformándolo, fortaleciéndolo y adaptándolo a circunstancias cada vez más cambiantes y exigentes del mundo de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBE, Esther. *Relaciones Internacionales*. Madrid: Editorial Tecnos, 2003 Segunda.
- BOBBIO, Norberto. *Liberalismo y Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica. México D.F., 1989, 115 p.
- BROWN, Chris y Kirsten Ainley (2005). *Understanding International Relations*. New York: Palgrave-Macmillan, 2005, 294 p.
- CARDOZO, Elsa. *La Gobernabilidad en Venezuela y la Seguridad Regional: Presente y Perspectivas*. Documento presentado en el “Seminario Venezuela y las Relaciones de Seguridad Regional: Temas para el Debate”, organizado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), p. 3.
- DEL ARENAL, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid: Editorial Tecnos, 1994.
- DOUGHERTY, James y Robert PFALTZGRAF. *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1993.
- GRAMSCI, Antonio: *Pasado y Presente*. Primera Edición. Barcelona: Gránica Editor S.A., 1977, 285 p.
- GRAMSCI, Antonio: *Política y Sociedad*. Primera Edición. Ediciones 62 S.A. Barcelona: Ediciones 62 S. A., 1977, 220 p.
- QUINTANA, Eduardo M. *Aproximación a Gramsci*. Primera Edición. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Católica Argentina, 2000, 236 p.
- ROMERO, Carlos A.: *El Pasado y el Presente de la Política Exterior de Venezuela*. NIMEO, 14 p.
- ROMERO, Carlos A.: *Globalización y Democracia en Venezuela*. NIMEO, 14 p.
- ROMERO, Carlos A. *Jugando con el Globo. La Política Exterior de Hugo Chávez*. Primera Edición. Bogotá: Ediciones B, 2006 Bogotá, 230 p.
- ROSENAU, James y Mary DURFEE: *El Postinternacionalismo en un Mundo Turbulento*. Material de Estudio de la Cátedra de Estructuras Internacionales II de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos UCV. Traducción por la Prof. Ma. Elena Pinto Mota.
- SACRISTAN, Manuel. *Antonio Gramsci. Antología*. México: Siglo XXI Editores, 2005, 520 p.
- SALOMON GONZALEZ, Mónica. *La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones*. Revista Cidob d' afers internacionals, Número 56. Diciembre 2001-Enero 2002.
- SALOMON, Mónica. “El Debate sobre la Paz Democrática. Una Aproximación Crítica”. *Revista de Estudios Políticos Nueva Época*. Número 113. Julio-Septiembre 2001. Barcelona-España, pp. 237-264.
- SILVA LUONGO, Luis José. *De Herrera Campins a Chávez*. Primera Edición. Caracas: Editorial Alfa, 2007, 549 p.
- SODUPE, Kepa. *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. Bilbao: Editorial de la Universidad del País Vasco, 2003.
- WENDT, Alexander. “Anarchy is What States Make of It. The Social Construction

of Power Politics”. En: Viotti Paul y Mark Kauppi (eds). *International Relations Theory*, Boston: Ally and Bacon, 1992.

WENDT, Alexander (2009): *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009, 429 Pp.

PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS OFICIALES:

CHAVEZ, Hugo Rafael. *Propuesta del Candidato de la Patria, Comandante Hugo Chávez para la gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*. Comando de Campaña Carabobo. Caracas-Venezuela. Disponible en <http://www.comandocarabobo.org.ve/>

Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (2001-2007)*. Disponible en www.portaleducativo.edu.ve

Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela: *Primer Plan Socialista Simón Bolívar (2007-2013)*. Disponible en www.gobiernoenlinea.gob.ve.